

Hola, mi nombre es Melissa Pariona, tengo 23 años, soy de Lima-Chosica y soy parte de la promoción 2018/2019 del programa VAMOS!, les voy a relatar mi experiencia en estos tres meses en Alemania.

El 23 agosto del 2018, arribamos a Alemania diez personas de Perú, cada una con sueños, con ideas y propósitos distintos acerca del voluntariado, pero a la vez, viviendo las mismas emociones, alegrías y tristezas. Los primeros días en Alemania, noté que casi todo era muy distinto a mi realidad y cultura, la comida, las casas, el transporte y sobre todo el idioma y ahí me di cuenta que ya estaba muy lejos de casa y de mi familia.

Al inicio, en el verano hacía demasiado calor, y con el cambio de horario me sentía aún más agotada. Al terminar nuestro primer seminario de llegada, llegaba la hora de ir con nuestras respectivas familias o lugares dónde viviríamos. Admito que sentí miedo al principio de ir a un lugar que no conocía, sin saber después que esto sería el inicio de una aventura que jamás olvidaré...

Yo vivo en un pequeño pueblo llamado Vimbuch y se encuentra en la ciudad de Bühl, ahí vivo en casa de la familia Moretti. La familia Moretti está compuesta por Nino (padre), Yvonne (madre), David (hijo) y Charon (mascota). Cuando lxs conocí por primera vez, sentí muchos nervios, no sabía qué decirles y pensé que la adaptación sería lenta; sin embargo, no fue así, y me sorprende lo bien que nos llevamos y lo rápido que me he adaptado con ellos. Ellxs son una familia muy unida y muy amable, me siento muy afortunada de haberlxs conocido, desde el primer día han sido muy atentxs conmigo, me han apoyado mucho, y me han hecho sentir como parte de su familia.

Hay días en los que me he sentido triste y sola, pero cuando llego a casa después del trabajo, eso cambia automáticamente, ya que compartimos momentos durante la cena, en donde conversamos y reímos. Mi alemán aún no es tan bueno, y me gustaría contarles aún más cosas, pero el idioma no me lo facilita, así que poco a poco.

Hasta ahora, he pasado momentos muy gratos con ellxs, siempre me incluyen en sus actividades y a mí me gusta ayudarles en las actividades diarias y pasar tiempo con ellxs, son muy divertidos. Les he tomado mucho cariño en este poco tiempo y estoy muy agradecida con ellxs.

En cuanto a mi centro de voluntariado, lo realizo en la escuela Heimschule Lender, es un gymnasium, es un tipo de escuela secundaria que al finalizar los estudios obtienes un Abitur

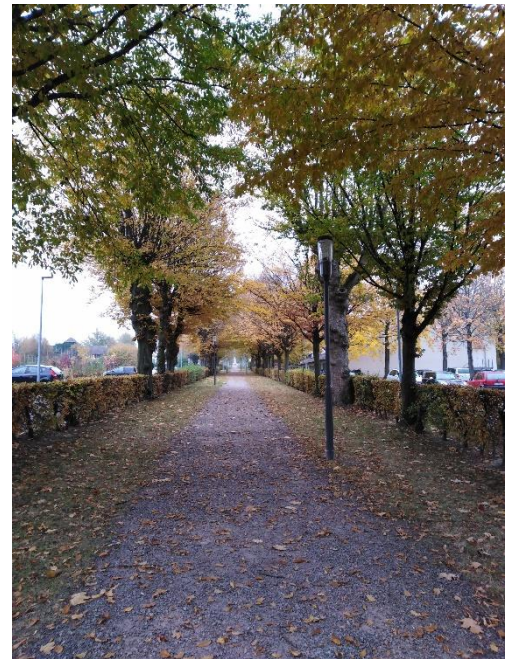


para estudiar directamente en una universidad. Esta escuela se encuentra ubicada en Sasbach. Sasbach queda muy cerca de Bühl, y para llegar tengo que tomar dos buses.

La escuela es muy grande, y las clases se dan desde las 7:45 hasta las 17:00. Los alumnxs tienen la opción de estudiar hasta tres idiomas, estos idiomas son: francés, inglés y español. Y este último, es una

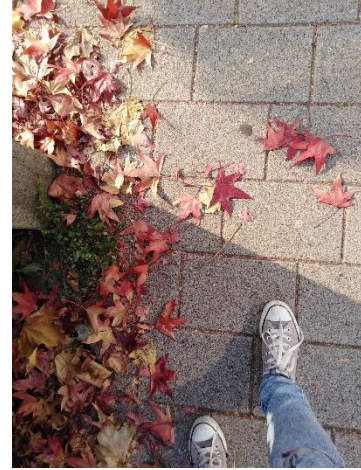
de las actividades que realizo en la escuela, yo acompaño clases de español junto a los profesores, y también he podido dar clases y enseñar a los alumnos, lo que me ha hecho dar cuenta, que soy capaz de hacer cosas que antes tenía miedo, antes me daba terror pararme delante de una clase y hacerlo yo sola. Ahora, en esta última semana, una profesora me ha pedido quehaga para su clase una presentación sobre el quechua, pude notar que a los alumnxs les agradó mucho la presentación y ahora conocen un poco más sobre nuestros idiomas. Esto me hace sentir muy orgullosa, ya que, ellos también pueden aprender de mí, y yo también aprendo mucho de ellxs, pues, al inicio pensé que los alumnxs eran muy cerradxs para conocer a otras personas y entonces era difícil para mí comunicarme con ellxs, pero ahora que ya tengo más tiempo aquí, me doy cuenta, que como yo al inicio también tenía miedo y era tímida, y lo mismo sucede con ellxs, pues, la confianza se gana de a poco. Otra labor, que realizo es ayudar en la secretaría de la escuela, la señora Weber que es la encargada, es una persona muy amable y carismática, me gusta mucho trabajar con ella.

También estoy encargada de atender la tienda 'El Mundo' junto con otrxs estudiantes, en esta tienda solo se venden productos del comercio justo (fair trade). Esto me parece muy interesante, pues, he visto que hay muchas de estas tiendas en Alemania, y puedo notar la conciencia de las personas en comprar más productos Bio y del comercio justo. Después de atender la tienda, ayudo en la oficina de mi guía, la señora Storz, es una persona que desde el primer día de trabajo, me ha explicado mis labores detalladamente y con mucha paciencia.



En estos meses, en mi voluntariado he aprendido de que si no vences tus miedos, nunca sabrás de lo que eres capaz de hacer, cada día está llen de aprendizajes y trato de aprovecharlo al máximo.

Ahora en noviembre, estamos en la estación de otoño ☐ y me sorprenden los colores tan vivos y hermosos que tienen algunas hojas justo antes de caerse de los árboles. En cuanto al clima, hace más frío y siento que me voy a congelar, pero igual me parece una temporada muy especial, nunca antes viví el otoño de esta forma.



Si pienso en general en todos los aspectos de mi estancia en Alemania, diría que mi vida ha cambiado mucho, siento que puedo disfrutar cada momento, sin tener que preocuparme por lo que pasará mañana. Cada día aprendo a valorar el presente como una nueva oportunidad que me da la vida para conocer y conocerme a mí misma, porque conociendo soy feliz, y no sabía que se podía ser tan feliz siendo unx mismx, es realmente un regalo que me da la vida, lleno de experiencias, de autoconocimiento y de conocer a otras personas. Deseé mucho hacer este viaje del voluntariado, siento que es mi oportunidad de despertar aquellos aspectos que aún están dormidos dentro de mí, porque salir de mi zona de confort y enfrentarme a mis miedos es lo que hace muy especial este voluntariado para mí. Y para terminar, encontré hace poco una frase de Richard Branson y que me gustó mucho y que la asemejo a mi voluntariado y aquí se las comparto: *Si alguien te ofrece una increíble oportunidad y no estás seguro si lo puedes hacer, di que sí y aprende como hacerlo después, aprende sobre la marcha porque las oportunidades son pocas...*

Volveré a contarles más sobre mi experiencia en los próximos meses, muchos saludos y hasta la próxima ☑.

Yo he escrito esta carta desde mi punto de vista y quiero que quede claro que lo que vivo en este año no es representativo para la realidad de Alemania, sino se basa solo en las experiencias individuales que yo vivo.

Melissa

15.11.18